JULIA GODDARD/LA TROMPETA

Giro brusco hacia la tiranía

Cumple la profecía bíblica.

- Richard Palmer
- 13/12/2021

Sin pinchazo no hay vida. Eso es lo último que ha llegado de Austria. Los no vacunados sólo pueden salir de casa para comprar productos básicos, para trabajar o para vacunarse.

Millones de personas en Europa se enfrentan a una decisión horrible: cumplir con el requisito gubernamental de la vacuna contra la COVID o perder la capacidad de alimentar a su familia. Varios lugares de Europa tienen las restricciones más duras de cualquier democracia.

Francia fue uno de los países pioneros en la implantación de pasaportes de vacunación en el mundo libre. A partir de agosto de 2021, sólo los adultos totalmente vacunados o con un resultado negativo en las últimas 72 horas podrían entrar en lugares "no esenciales" como restaurantes, lugares de entretenimiento o aeropuertos. Francia ha ampliado recientemente sus leyes de pasaporte de vacunación hasta el verano de 2022. Pronto exigirá a todos los mayores de 65 años una tercera vacuna antes de poder tener legalmente un pasaporte.

En octubre, Italia se convirtió en el primer país del mundo en exigir este pasaporte a todos sus trabajadores. Si se niega, no perderá su trabajo, pero sí su sueldo. Así, los no vacunados no podrán reclamar el subsidio de desempleo. Los trabajadores deben mostrar su "pase verde" para entrar en el trabajo, ir a un restaurante, ver una película o poder viajar largas distancias. Sólo pueden recibir el pase quienes estén vacunados, quienes se hayan recuperado de la COVID-19 en los seis meses anteriores o tengan un resultado negativo en las pruebas. Las pruebas suponen una importante desventaja; los trabajadores no vacunados deben realizarlas cada 48 horas, y pagar por el privilegio.

En noviembre, Austria introdujo las restricciones más duras hasta la fecha, poniendo bajo arresto domiciliario a 2 millones de personas no vacunadas. La policía patrulla ahora las calles, exigiendo ver el estado de vacunación de las personas.

Alemania está pasando rápidamente a que ni siquiera una prueba negativa sea una opción. El estado alemán de Hesse aprobó una ley que permite a todos los comercios, incluidos los supermercados, prohibir la entrada a los no vacunados. Estos comercios pueden optar por permitir la entrada sólo a aquellos que se hayan vacunado o que puedan demostrar que se han recuperado de la COVID en los últimos seis meses. El gobierno está incitando activamente a los comercios a aprovechar esta "oportunidad". Las empresas que impidan la entrada a los no vacunados podrán renunciar a costosas medidas de distanciamiento social. ¿Será posible que los no vacunados pronto no puedan comprar productos de primera necesidad?

¿Por qué se está apresurando tanto Europa a adoptar medidas tan draconianas?

Nunca deje que una crisis se desperdicie

La pandemia de COVID ha puesto de manifiesto las tendencias autoritarias radicales de los líderes de todo el mundo. Los que quieren acaparar más poder se han ayudado a sí mismos.

Dondequiera que se implementen, estos pasaportes representan una toma de poder a gran escala y un cambio fundamental en la filosofía de gobierno. Uno tiene su trabajo, obtiene ingresos e incluso compra alimentos con el amable permiso de las élites gubernamentales. Ese permiso puede ser retirado si hace algo que les desagrada. Hoy, eso incluye rechazar la inyección. Pero mañana podría ser otra cosa. Si las mismas élites liberales que proclamaron *mi cuerpo, mi elección* pueden decir ahora *tu cuerpo, mi elección*, nada les impedirá decretar *tus derechos, mi elección* en otros ámbitos de su vida y de la vida de sus hijos.

La mayoría de los sistemas de pases sanitarios funcionan en los teléfonos inteligentes. Incluso si los gobiernos son escrupulosamente honestos sobre los datos que rastrean y cómo los utilizan (lo que sería una novedad), estos pases siguen siendo necesarios para registrarse en muchos lugares. Cada vez que salga a comer, vaya al trabajo o a comprar alimentos, el gobierno sabrá exactamente dónde está.

Algunos países incluso han prohibido que los no vacunados se reúnan en casas particulares. Esto plantea la posibilidad de que la policía entre en su casa para comprobar su estado de vacunación y el de sus invitados.

La Unión Europea también está utilizando los pasaportes de vacunas para centralizar la información que tiene sobre sus ciudadanos. Ha creado un sistema que permite a un país verificar el estado de las vacunas de un ciudadano de otro lugar de la UE.

Ni siquiera la Unión Soviética era capaz de seguir los movimientos de sus ciudadanos en tiempo real. Un sistema de este tipo podría ser mal utilizado de muchas maneras. Una vez que un gobierno lo construya, podría utilizar la misma infraestructura para rastrear, controlar y excluir a personas por cualquier motivo. Una gran X roja podría aparecer en la pantalla del inspector del tren, del entrevistador de trabajo, del cajero de la cafetería, el banquero, el administrador de la escuela, el trabajador social, el oficial de policía o el agente del gobierno si su nombre en la base de datos del gobierno aparece como no vacunado, no registrado en el próximo nuevo plan del gobierno, culpable de algo que el gobierno ha declarado como delito, involucrado en un determinado partido político, ser miembro de un determinado grupo religioso, estar en contacto con ciertas personas, registrado como lector de cierto material, o habiendo publicado una determinada opinión en línea.

La infraestructura de los pasaportes sanitarios no hará todo esto, pero sí la mayor parte del trabajo pesado. Y, lo que es más importante, romperá quizá la primera y mayor barrera de todas: la resistencia de los ciudadanos a renunciar a sus derechos.

No sólo pasaportes

La crisis de la COVID está empujando a Europa a dar pasos importantes también en otras direcciones. En el verano de 2020, los líderes de la UE acordaron un fondo de rescate de 860.000 millones de dólares. Por primera vez los líderes europeos han permitido a la UE en su conjunto pedir dinero prestado. Un organismo poco claro y no elegido, la Comisión Europea, tiene en sus manos las riendas del gasto.

Ambrose Evans-Pritchard, del *Telegraph*, escribió que el rescate "es una pistola de juguete económica, pero un obús político". Escribió que el acuerdo marcaba "un profundo cambio en la estructura y el carácter del proyecto europeo" (21 de julio de 2020).

¿Por qué? La Comisión Europea está compuesta por líderes no elegidos que tienen poder para hacer leyes, recaudar fondos de la deuda compartida y dirigir cómo se gastan esos fondos. Esto significa que ha tomado para sí los poderes legislativo y ejecutivo propios de un gobierno nacional, además de los poderes de gasto.

"¿En qué otro lugar del mundo un solo organismo no electo tiene el 'derecho de iniciativa' sobre legislación, los poderes ejecutivos de un proto-gobierno y las prerrogativas de gasto de un parlamento, todo envuelto en uno?", escribió Evans-Pritchard, advirtiendo que este poder "roza el totalitarismo en términos constitucionales, en su mayor parte sin el control de una supervisión parlamentaria significativa" (ibíd.).

Su descripción más premonitoria del creciente poder político de la UE vino en forma de una palabra: "césaropapista". Esta palabra tiene connotaciones de la Roma imperial y de los decretos papales. Se define como un sistema político en el que hay un líder tanto del Estado imperial como de la iglesia. Es posible que Evans-Pritchard también haya comparado el poder de la Comisión Europea para crear y aplicar la política fiscal con el poder que tenían los emperadores del pasado europeo.

Al mismo tiempo, el rescate no resolvió finalmente el problema financiero fundamental de Europa: una moneda compartida sin un gobierno compartido. Italia y España pueden seguir gastando como si no hubiera un mañana, sabiendo que Alemania se verá obligada a ayudarles o se arriesgará a la destrucción de su propia economía. Por esta razón, Alemania quiere tener voz y voto en la forma en que Italia y España gastan su dinero y son gobernados.

El rescate permitió a España e Italia utilizar la tarjeta de crédito de Alemania. La lucha por saber si se trata de un caso aislado o de un nuevo precedente será un tema polémico para el próximo gobierno alemán. De todos modos, el dinero del rescate que ahora fluye representa un paso importante hacia la construcción de un superestado europeo.

Otro camino hacia el fascismo

Hay otra forma en la que los pasaportes de vacunación pueden instigar el autoritarismo radical en Europa: la oposición.

Las leyes sobre el pasaporte sanitario han provocado, como es lógico, muchas protestas. La extrema derecha se ha aprovechado de la reacción violenta. En Italia, en las protestas contra el mandato de vacunación, algunos han aparecido con tatuajes de esvásticas. Otros llevaban lemas fascistas de la época de Mussolini. Forza Nuova, un partido político neofascista, se opone abiertamente a los mandatos de vacunación. Es uno de los partidos más extremistas de Italia y está vinculado al antisemitismo. Quiere derogar las leyes antifascistas y pretende resucitar el tipo de relación estrecha con la Iglesia católica que estableció Benito Mussolini. Sus líderes han asistido a las principales protestas contra el mandato. Algunos fueron detenidos después que las manifestaciones se volvieran violentas y los manifestantes asaltaran una sede sindical de izquierda y un hospital.

Alemania se enfrenta a una dinámica similar. Los únicos partidos que se oponen a los encierros y a los mandatos de vacunación son el Partido Democrático Libre y el Alternativa para Alemania (AfD). Algunos altos dirigentes de AfD son neonazis declarados. Algunos han dicho que Alemania debería estar orgullosa de los "logros" de sus soldados en la Primera y Segunda Guerra Mundial y han pedido que se derriben los monumentos del Holocausto. La idea de que Alemania debe estar orgullosa de su patrimonio militar y debe revivir esa tradición es intrínseca a la identidad de este partido político.

Un movimiento aún más extremo, el Reichsbürgers, ha desempeñado un papel importante en el movimiento antimandato y antiencierros en Alemania. Afirma que la actual república federal alemana es una forma de gobierno ilegítima y que el verdadero y legítimo Estado alemán sigue siendo el imperio alemán.

La presencia de la extrema derecha es innegable. Por supuesto, los manifestantes que no son de extrema derecha no pueden evitar que los neofascistas aparezcan. Pero una vez que los extremistas están allí, la prensa está ansiosa por centrar abundantemente la atención en ellos para desacreditar por completo las protestas.

La situación recuerda a la crisis migratoria de 2015, cuando los políticos, los comentaristas de los medios de comunicación y los expertos de la corriente principal decían que la migración masiva era estupenda y que si usted se oponía a ella, era un racista peligroso. Una pequeña minoría que se oponía a la migración masiva era realmente un racista peligroso. Pero la mayoría no lo era.

Sin embargo, el gobierno siguió mintiendo y encubriendo. Como el editor colaborador de*Trumpet*, Brad Macdonald y yo escribimos en su momento: "Piense en las consecuencias del engaño de los funcionarios alemanes. Está destruyendo la confianza entre el gobierno alemán y el público. ¿Qué pasará cuando la mayoría de los alemanes se den cuenta que han sido engañados? ¿Qué ocurrirá cuando la mayoría de los alemanes pierdan la confianza en los líderes principales?" (*Trumpet*, marzo de 2016).

Esta tendencia llevó a la gente normal y tolerante a los brazos de los extremistas. Tenían preocupaciones razonables sobre la migración masiva, pero nadie las abordaba. Vemos que lo mismo ocurre hoy con aquellos que tienen preocupaciones razonables sobre la coerción del gobierno e inyectarse un nuevo tipo de vacuna.

Sin embargo, el efecto de los mandatos de vacunación podría ser aún peor.

Ya está claro que las vacunas no son tan eficaces para detener laCOVID-19 como se anuncia. Tampoco son tan seguras como se hizo creer al público. Esto está siendo reconocido por algunos expertos de la corriente principal, mientras que sigue siendo ignorado mordazmente por los responsables de las noticias de la corriente principal. El comité de expertos del Reino Unido sobre vacunas se negó a recomendarlas para niños de 12 a 15 años. La Administración de Alimentos y Medicamentos de Estados Unidos se negó a aprobar las vacunas de refuerzo para todos los adultos. En las audiencias públicas, los expertos debatieron los riesgos de las vacunas. No se han realizado estudios sobre los efectos a largo plazo de estas vacunas; las vacunas de ARNm no han existido el tiempo suficiente.

¿Qué pasa si las vacunas resultan ser un error, uno demasiado grande para ocultarlo? ¿Qué pasa si la gente llega a creer que ha sido obligada por su gobierno a inyectarse a sí misma y a sus hijos una sustancia peligrosa? Entonces se habrá demostrado que todas las fuentes principales, establecidas y de élite están equivocadas. Un fracaso público de la vacuna desacreditaría a todas las instituciones importantes y a toda la política dominante. Sería la mayor crisis política desde el final de la Guerra Fría. Significaría una conmoción radical en los medios de comunicación y en los gobiernos.

Y en Italia y Alemania en particular, bien podría empujar a la gente hacia la derecha. Las instituciones más notables que demostraron estar en lo correcto en estos países serán los neofascistas y los neonazis.

Si eso ocurre, sacudiría al mundo entero. Sería otra crisis, peor que la de laCOVID-19. Muchos se desilusionarían de sus líderes actuales. Y un líder político astuto y fuerte no dejaría que esa crisis se desperdiciara.

¿Una marca mortal?

Europa, por tanto, tiene dos caminos diferentes hacia el autoritarismo.

El redactor jefe de *la Trompeta*, Gerald Flurry, escribió en la edición de julio de 2020: "Uno de los efectos más importantes del pánico global sobre elCOVID-19 casi ha sido pasado por alto. ¡La respuesta de Europa a la pandemia está acelerando el cumplimiento de una de las profecías del tiempo del fin más cruciales de la Biblia! El coronavirus está apresurando la llegada del profetizado Sacro Imperio Romano"…

"La Biblia dice que se levantarán 10 reyes en Europa en este tiempo del fin, liderados por un hombre fuerte dominante. Estos reyes formarán el Sacro Imperio Romano.LA PANDEMIA DEL CORONAVIRUS ESTÁ AYUDANDO A MARCAR EL COMIENZO DE ESTOS 10 REYES! Necesitamos estar pensando acerca de estos reyes profetizados, quienes están surgiendo ahora. Como resultado de crisis recientes, varios líderes europeos han tomado medidas dictatoriales".

Advirtió que la crisis de laCOVID se utilizaría como una oportunidad para remodelar Europa. Advirtió que las libertades civiles serían atacadas. "Considerando la larga y dolorosa historia de Europa de líderes fuertes restringiendo las libertades para alcanzar sus ambiciones, ¡esto es *extremadamente* peligroso…!", escribió. "LOS LÍDERES EUROPEOS SE COMPORTAN CADA VEZ MÁS COMO DICTADORES Y ASUMEN PODERES DICTATORIALES. LA GENTE DE EUROPA ESTÁ SIENDO CONDICIONADA A ACEPTAR MÁS LIDERAZGO TIRÁNICO". Esto es exactamente lo que vemos en los pasaportes de vacunación, donde los gobiernos deciden quién puede trabajar e incluso quién puede comer.

El libro de Apocalipsis describe la potencia europea autoritaria que se avecina como una "bestia", un imperio dirigido por una iglesia, que surge del antiguo Imperio Romano. Nos dice que este imperio impondrá una marca, "y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre" (Apocalipsis 13:17).

La vacuna no es esa marca. Pero hasta este año, la idea de que un gobierno determine quién puede comprar, vender o ejercer el comercio parecía absurda. Ahora es una realidad. Para que la marca entre en vigor, el mandato gubernamental sólo tiene que pasar de una serie de órdenes de salud pública ficticias a una serie de órdenes de someterse al poder religioso del Estado. Si esto parece

absurdo, sólo espere un año.

El difunto Herbert W. Armstrong advirtió de este poder y esta marca a partir de la década de 1920. Para algunos, la idea de que una Europa democrática y amante de los derechos humanos se transformara en este tipo de bestia autoritaria era imposible. Pero ahora, esa transformación está ocurriendo ante nuestros ojos.

La Biblia profetiza que este poder de la bestia causará destrucción en todo el mundo. Pero también desempeña un papel importante en el plan de Dios para los acontecimientos del tiempo del fin. Su llegada es una señal de gran peligro. Pero la profecía también revela que es un signo de gran esperanza. El tiempo asignado a los imperios de los hombres está a punto de terminar. Pronto no habrá más gobiernos tiránicos de hombres que se aprovechen de las crisis y utilicen el miedo para aumentar su poder en detrimento, peligro y muerte de millones de personas. El imperio que se levanta ahora en Europa será el último antes de que los gobiernos de este mundo sean sobrepasados por un nuevo gobierno verdaderamente benévolo dirigido por el único Ser capaz de gobernar a los seres humanos: su Creador. ▪

Este artículo fue traducido del artículo "Lurch Toward Tyranny" de theTrumpet.com.